

# *Servicio en la Información*

Año II - N°4 - Junio de 1982



## **El Servicio Paz y Justicia ante la Guerra en el Atlántico Sur**

*Segunda Parte*

*De una entrevista realizada a Adolfo Pérez Esquivel por el periódico judeo-argentino "Nueva Presencia".*

—¿Cuál es su posición frente al conflicto de las Malvinas?

—Lo he dicho desde un comienzo: como argentino reivindico las Malvinas, no de ahora sino de siempre. Es un hecho que sensibiliza a todo nuestro pueblo sin ningún tipo de distinciones. Pero, con respecto a la acción del gobierno no tengo información de porqué se procedió de esa manera. En pleno siglo veinte los conflictos deben solucionarse a través de la vía diplomática y la presión de los organismos internacionales y no recurrir a la acción armada. Este hecho de fuerza pone en peligro la seguridad interna del país como así también la paz mundial. Los hechos están confirmando mis palabras.

—¿Usted cuestiona la actitud de las Fuerzas Armadas?

—Cuestiono el recurso de las armas; se deben buscar otros caminos y evitar las pérdidas de vidas que nos llevarán a situaciones imprevisibles.

*Más adelante, Adolfo contestó así una interesante pregunta:*

—Cuando nuestro semanario llegue a los lectores, quizá muchos le achaquen su pacifismo y le digan que, en definitiva, los usurpadores y agresores son los ingleses, como lo demostraron con sus acciones en las Georgias. ¿Qué les contestaría?

—No se debe confundir la búsqueda de la justicia con un pacifismo inoperante. Y señalo una vez más que la violencia llama a la violencia. Que digan lo que digan; yo sigo sosteniendo que el eje principal, en este momento, es evitar la pérdida inútil de vidas.

Si justificamos alguna situación damos rienda suelta a otras todavía peores y debemos estar muy claros y serenos para poder actuar. Las armas nunca van a traer una solución verdadera; el más fuerte se

va a imponer al más débil pero el problema no se soluciona. En este momento debemos buscar todos los caminos y alternativas, a través de la OEA, de las Naciones Unidas, y los países democráticos para evitar que la situación nos lleve a un callejón sin salida, y con las consecuencias de una guerra en el presente y en el futuro del país. También hay que tener en cuenta que corremos los riesgos de crear un detonante de la tercera guerra mundial; la Unión Soviética y los Estados Unidos no están ajenos al problema. Una cosa son las declaraciones y emotividades, y otra muy distinta es la realidad sobre la que tenemos que trabajar. Tenemos que tener mucho cuidado y no dejarnos arrastrar.

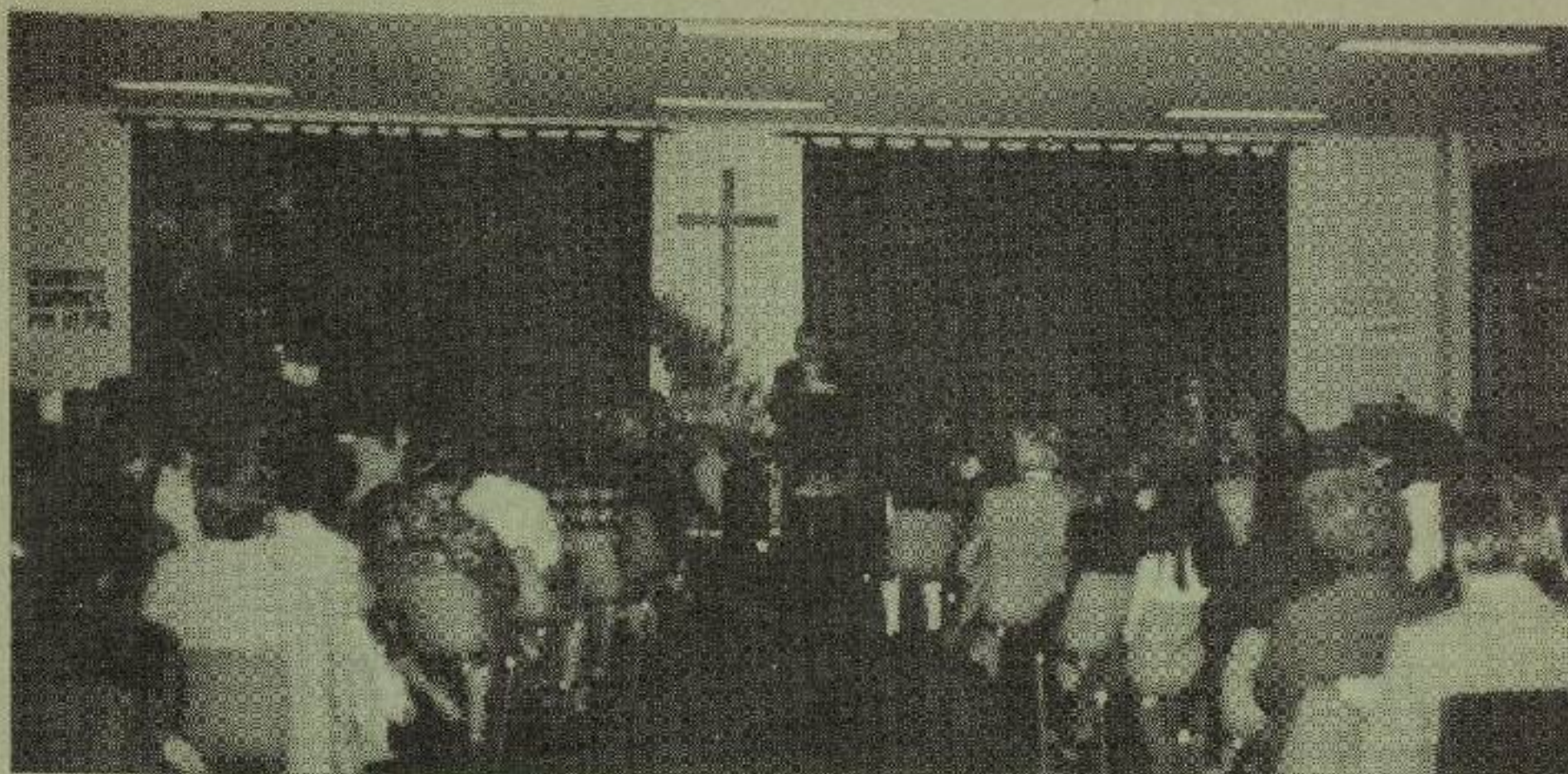
## **Adolfo y Leonardo Pérez Esquivel viajan a Europa**

Dentro del esfuerzo por evitar la guerra, primero, y lograr el cese del fuego después, el Coordinador General Latinoamericano y el Coordinador Nacional Argentino, del Servicio Paz y Justicia, viajaron a Europa con la intención de lograr las fuerzas democráticas y humanistas del viejo continente se movilizaran por la Paz y la desmilitarización del Atlántico Sur.

Leemos en un cable de DPA del 7/5: "*El argentino Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz 1980, llegó esta mañana a París y será recibido en el Palacio presidencial francés por el Secretario General del Elíseo, Pierre Bérégovoy*".

En los medios políticos de la capital francesa se da por seguro que uno de los temas a tratar será el conflicto anglo-argentino por las islas Malvinas y las violaciones de los derechos humanos cometidas por el régimen militar argentino desde hace años.

Poco después de estallar la crisis de las Malvinas, tras la ocupación militar del ar-



*El SERPAJ argentino organizó una Celebración Ecuménica para orar por la Paz en el Atlántico Sur. En ella uno de los sacerdotes participantes lee un texto bíblico para ayudar a la reflexión y la oración comunitaria.*

chipiélago por Argentina, Pérez Esquivel subrayó los derechos históricos del pueblo argentino sobre las islas y se pronunció abiertamente contra la intervención de EEUU en el conflicto.

En París, Pérez Esquivel proyecta abordar el tema de las Malvinas en una conferencia que pronunciará ante el "Comité Católico contra el Hambre y por el Desarrollo".

Otro cable, esta vez de EFE, fechado el 8 de mayo, en París, dice: "El argentino Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nóbel de la Paz 1980, espera aquí un visado británico para poder defender en Londres la causa de la Paz". Y agrega más adelante: "Pérez Esquivel manifestó anoche, a través de la televisión francesa su dolor por la muerte en las Malvinas de argentinos y británicos y subrayó el peligro de las hostilidades en esta zona, no sólo para la paz entre las dos partes empeñadas en el conflicto, sino también para la paz mundial".

"El pueblo argentino - dijo - reivindica las Malvinas desde hace mucho tiempo. Esto no significa, ni mucho menos, un apoyo a la Junta Militar. El pueblo se encontró ante el hecho consumado. No estoy de acuerdo con los medios utilizados".

## Celebración Ecuménica por la Paz

Mientras tanto, y apoyando las gestiones de paz que la delegación del SERPAJ realizaba en Europa, en Buenos Aires el Servicio organizó una Celebración Ecuménica por la Paz, con la presencia de sacerdotes, pastores, rabinos y religiosas. En la oportunidad se oró por la Paz en el Atlántico Sur y se pidió por el cese inmediato de la lucha armada, una tregua entre las partes y la búsqueda de una solución del diferendo por la vía diplomática, en el ámbito de la ONU.

## En el Parlamento Europeo

Estrasburgo, Francia, 10 (AFP) - "Pérez Esquivel fue recibido hoy por grupos políticos del Parlamento Europeo. Entre ellos los liberales, los socialistas y un diputado conservador británico. El Coordinador del Servicio Paz y Justicia declaró que el mantenimiento del embargo afecta mucho más al pueblo argentino que a la Junta Militar".

## De una entrevista con "Der Spiegel"

**Der Spiegel:** Usted es pacifista y ha recibido en 1980 el Premio Nóbel de la Paz por sus denuncias en contra de las violaciones continuas de los Derechos Humanos del Régimen Militar. Pero cuando ese mismo régimen militar ocupó las Malvinas, y con eso creó el peligro de guerra con Inglaterra, casi no surgió contradicción; al contrario: la nación entera estuvo con el Gobierno. ¿Cómo entiende esto?

**Adolfo Pérez Esquivel:** "Hace ya 149 años que reclamamos la soberanía sobre las Islas Malvinas, un resto del colonialismo en Latinoamérica que se conservó hasta hoy. Ya en la escuela aprendimos que tenemos derecho a las Malvinas por razones históricas, jurídicas (legales), y geográficas".

**D.S.:** Sin embargo, existe la impresión de que el pueblo apoya ahora al gobierno aunque los problemas económicos son enormes y se ve enfrentada a una recesión creciente.

**A.P.E.:** "Tan clara no es la cosa. Es cierto que todos los sectores del pueblo están con la exigencia de la recuperación de las Malvinas, pero no por eso están con el Gobierno. Nos despertamos una mañana y nos encontramos frente a los hechos consumados. Imagínense la situación en la Argentina: no tenemos Parlamento, el pueblo no tiene poder de decisión y no tiene posibilidades directas de informarse. Nosotros - el pueblo - somos espectadores, no actores".

*Continuamos escogiendo parte del reportaje para ofrecerle a nuestros lectores:*

**D.S.:** Significa eso que existe ahora cierto armisticio en la política interna?

**A.P.E.:** "Eso es un serio problema más. Me asombra también que el Ministro argentino de Economía - Roberto Alemann - repentinamente mencione a la Unión Soviética como anti-imperialista. Debe tratarse de un caso de amnesia, y yo quiero recordarle que la muralla de Berlín es una ofen-

sa a la dignidad humana; y quiero recordarle las cosas que pasaron en Hungría, Afganistán y Polonia.

El mundo perdió la capacidad de asombro, en donde los absurdos han pasado a ser hechos cotidianos".

**D.S.:** ¿Eso significa que para usted el apoyo de la Unión Soviética a la Argentina en este conflicto es un absurdo?

**A.P.E.:** "Yo me refería a las declaraciones de nuestro ministro de economía. Pero pienso que la URSS debe guardarse de intervenir en la situación actual, lo mismo que FEJU debe abstenerse de hacerlo".

**D.S.:** ¿Piensa usted que después de la crisis alguien se atrevería a hacerle reclamos a un Gobierno que recuperó las Malvinas para el país?

**A.P.E.:** "Sí. Nosotros vamos a reclamar el inmediato regreso a la democracia, porque no puede ser que se tomen decisiones como ahora en las cuales la población no tiene parte. Todos los partidos políticos tienen bien claro que los militares deben volver a los cuarteles".

**D.S.:** Pero ¿Porqué deberían hacerlo justamente ahora?

**A.P.E.:** "Porque las Malvinas no han solucionado los problemas internos del país".

**D.S.:** ¿Toma conciencia el ciudadano argentino corriente de lo que significaría realmente una guerra? En Argentina no hubo guerras desde hace más de cien años.

**A.P.E.:** "Aquí fue llevada a cabo una guerra hacia adentro. Nosotros tenemos todavía las heridas profundas de la terrible e irracional violencia, en la cual sufrimos todos. Pero creo que sí, la gente se da real cuenta de lo que significa una guerra verdadera con sus consecuencias catastróficas para el presente y el futuro del país".

**D.S.:** ¿Y los militares se dan cuenta de esto?

**A.P.E.:** "No sé. Pero supongo que debe haber militares lúcidos en las Fuerzas Armadas, que piensen seriamente sobre todo esto."

**D.S.:** Poco después de la ocupación de las

Malvinas muchos argentinos se presentaron como voluntarios de guerra. Aún miembros de la organización guerrillera Montoneros. Ante la guerra, ¿Usted se presentaría como voluntario?

A.P.E.: "No. Yo trabajaría para que el precio en pérdidas de vidas humanas fuera el mínimo posible, si es que realmente no se puede evitar el derramamiento de sangre. Pero yo sigo empeñado en realizar todo lo posible para que no se agrave la situación, y seguiré hasta el fin con todos los medios que tenga para esto. Se puede hablar mucho sobre patriotismo, pero lo más importante es la vida. La pérdida de una vida humana es irremplazable".

## La Delegación del Serpaj en Italia

Allí, Leonardo y Adolfo fueron recibidos por la Federación de Centrales Sindicales Italianas, por dirigentes del Partido Socialista (fracción política que fue la primera, en Italia, en manifestarse contra las sanciones a la Argentina), y por el Presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores de la Cámara de Diputados, el político democristiano Giulio Andreotti. Allí, en Roma, el 13 de mayo, en un comunicado de prensa, el Coordinador General Latinoamericano del SERPAJ declaraba:

*"Profundos lazos de hermandad y de historia unen a nuestros pueblos italiano y argentino, que comparten sus angustias y esperanzas en construir para ellos y sus hijos una sociedad más justa y humana. Es por eso que vengo a esta querida tierra de Italia, para dar a conocer nuestra posición. El objetivo de este viaje es contribuir a salvar vidas y a una solución pacífica de este conflicto".*

Agregaba más adelante: *"En este caso pensamos que se ha producido un desgarramiento Norte-Sur, donde ha entrado en juego en un escenario del Sur, el conflicto Este-Oeste. Como argentino y como parti-*

*cipe de las aspiraciones de nuestro pueblo, reconocemos como legítimo el reclamo histórico de nuestro país sobre la soberanía de las Islas Malvinas, consideradas como territorios bajo situación colonial en conflicto, por las resoluciones 2065 y 3160 de las Naciones Unidas. Siendo estas islas resabios de un viejo colonialismo que debe superarse.*

*Esto no significa de ningún modo la aceptación de la medida de fuerza implementada por el gobierno argentino, para la recuperación de las islas. Frente a lo cual como pueblo argentino hemos sido espectadores de los acontecimientos sin saber si todas las instancias diplomáticas estuvieron agotadas. El recurso a los medios armados pone, además, en crisis la posibilidad del derecho internacional de resolver los conflictos de manera pacífica. Por esto también, tampoco aceptamos de ninguna manera la respuesta agresiva británica que atenta contra nuestro pueblo y la paz mundial".*

La declaración terminaba diciendo: *"Esperemos que los pueblos de Europa, como el de Italia, comprendan esta situación de urgencia de paz, y apoyen con su fuerza moral y política una solución pacífica a través de los medios diplomáticos adecuados".*

## Inglaterra a la altura de las Dictaduras de Paraguay y Chile

Transcribimos completo un despacho de la agencia Noticias Argentinas (NA) sobre la negativa del gobierno conservador inglés al ingreso del Premio Nóbel de la Paz 1980 a su territorio. El gobierno británico negó el ingreso a su país a Adolfo Pérez Esquivel. A raíz de la decisión del gobierno de Margaret Thatcher quedó cancelado el pedido de audiencia de Pérez Esquivel con la primera ministra y los contactos previstos con el parlamento inglés.

La decisión de las autoridades londinenses fue comunicada por propio Premio Nobel. En esas declaraciones Pérez Esquivel aseveró que *"con otro Premio Nobel de la Paz, Mairead Corrigan le pedimos (a Thatcher) una audiencia"*.

Agregó que *"el gobierno inglés me respondió que no podía otorgarme visas para viajar, y esto me duele y compruebo que no trabaja Inglaterra en favor de la paz"*.

*"Queremos ver a la premier británica y a los primados católicos y de la Iglesia de Inglaterra para hacerles ver lo insensato de esta guerra, y para detener las pérdidas humanas que siguen siendo nuestro principal objetivo"*, agregó. Pérez Esquivel dijo que había ido a explicarle a los europeos que *"es legítimo el reclamo histórico de la Argentina sobre las islas Malvinas, resabio de un viejo colonialismo que debe superarse"*.

Agregó que *"no obstante es un tema difícil de explicar en Europa y que recién ahora está empezando a ser evaluado con serenidad"*.

Pérez Esquivel prosiguió su contacto con personalidades italianas y se reunió con la diputada europea Susana Agnelli, del sector republicano y emparentada con la familia propietaria de la empresa Fiat.

El día 19 de mayo en conferencia de prensa, en París, Adolfo señaló que *"Inglaterra se ha convertido, junto con Paraguay y Chile, en uno de los tres países que me han impedido entrar en su territorio nacional"*.

En este mismo sentido, uno de los miembros del "Consejo Británico para la Paz", el inglés Tony Smith, señaló que *"el gobierno de Margaret Thatcher tiene miedo de lo que un hombre como Pérez Esquivel pueda decir al pueblo británico. Y a llegado a manipular la información como hubiera hecho el propio Goebbels en la Alemania nazi"*.

Por otra parte Adolfo insistió en *"la urgencia de salvar vidas humanas en un conflicto que, como el de las Malvinas, se ha convertido en un crimen contra la Humanidad"*.

## ¿Y si hubiera habido Parlamento?

Entrevistado por la revista "El Porteño", de Buenos Aires, ante la pregunta -¿Si hubiera habido parlamento, se hubiera optado por la guerra?, Adolfo contestó lo siguiente: *"Pienso que no. Se hubiera optado por otro modo de presiones, a nivel internacional, para una definición de la soberanía argentina en las Malvinas. Pero yo dudo que se hubiese llegado a esta situación"*.

## "No hay Guerras Justas"

En declaraciones al diario "Río Negro", del sur argentino, nuestro Coordinador General afirmó que *"No hay guerras justas, sólo hay causas justas"*. Agregando: *"la lógica de la guerra impone ánimos belicistas que tienen más en cuenta las pérdidas de barcos, aviones, la efectividad de los misiles, el orgullo nacional herido o las victorias guerreras, antes que las pérdidas de vidas, que afectan tanto a la juventud del pueblo argentino como el británico"*.

## La OTAN quiere instalar una Base en Las Malvinas"

El Servicio Paz y Justicia en América Latina, en una conferencia de prensa convocada en la sede de la Coordinación General Latinoamericana, en Buenos Aires, denunció el propósito de la OTAN de establecer una base militar anglo-norteamericana en las islas Malvinas. En oposición a esa iniciativa se propició el logro de un acuerdo entre los países latinoamericanos para declarar *"región desmilitarizada"* al Atlántico Sur.

En dicha conferencia de prensa Adolfo informó a la opinión pública que había so-

licitado, vía Nunciatura Apostólica, una entrevista con el Papa Juan Pablo II al visitar su Santidad la Argentina. Dicha entrevista no fue concedida.

## Dictadura, democracia, desaparecidos y antimperialismo

En un cable de la agencia de noticias DYN leemos que Adolfo, refiriéndose a la actitud norteamericana en el conflicto declaraba: *"Repudiamos la actitud norteamericana que, con su política agravia a los pueblos latinoamericanos en sus más esenciales derechos a la vida y a la paz, apoyando regímenes e intervenciones militares en nuestro continente, y ahora sosteniendo la agresión británica a espaldas de América Latina"*.

El reaccionario gobierno colonialista de los conservadores ingleses orquestaron, ayudados por los EEUU, una campaña propagandística favorable a sus intereses de agresión y guerra, levantando el sofisma de que esta guerra era una lucha entre Democracia y Dictadura. El Servicio Paz y Justicia ha denunciado esta maniobra demostrando como tanto EEUU como Inglaterra, han apoyado permanentemente a los regímenes militares dictatoriales y violadores de los Derechos Humanos en América Latina.

Pérez Esquivel sostuvo, en entrevista a la agencia DYN, que *"esta crisis de la hegemonía norteamericana en América Latina ha puesto en cuestionamiento en parte la fundamentación ideológica de los regímenes militares, de la Doctrina de la Seguridad Nacional"* que *"ha pretendido justificarse como defensora de Occidente y la civilización cristiana, desarrollando un sistema represivo, en concordancia con su concepto de guerra permanente, frente a la amenaza subversiva externa e interna, jus-*

*tificando con ello la suspensión de la democracia"*.

Agregó Adolfo: *Esa doctrina está también vinculada a un determinado modelo económico-político que defiende los intereses de las minorías dominantes"* y que *"por eso el régimen militar (argentino) ha implementado políticas neoliberales al servicio del capital financiero internacional y de las transnacionales, imponiendo un proyecto antinacional y antipopular"*. Continuó diciendo que *"la aplicación de políticas militaristas sólo ha traído miseria y hambre para nuestros pueblos"*, y dijo que *"estas políticas responden a los intereses del colonialismo interno que ejercen minorías privilegiadas en nuestro país, y que en razón de ese proyecto y de la doctrina de la Seguridad Nacional, se reprimió he hizo desaparecer a miles de personas que lucharon también contra el colonialismo interno, y externo"*. Y en todo esto los EEUU, sobre todo la línea sustentada hoy por Reagan y los neo-conservadores, como también Inglaterra, en su estrecha alianza con varios sectores del poder militar argentino, caso Martínez de Hoz, tuvieron gran participación y fueron algunos de sus sustentadores.

El gobierno militar argentino intentó, montándose sobre un profundo y justo sentimiento de defensa de las Malvinas, como territorio argentino ocupado por fuerzas extranjeras, aislar a los movimientos de defensa de los derechos humanos y a los familiares afectados del pueblo. A esto ayudaba la propaganda británica de que la lucha era entre democracia y dictadura. Todo el pueblo argentino sabe que la lucha no estaba planteada en esos términos, y que esa propaganda sólo encubría los intereses colonialistas e imperialistas de Inglaterra y los EEUU, ejercidos a través de la OTAN que hoy quiere extenderse al Atlántico Sur. En Argentina era vital una línea de trabajo que mostrara la coherencia entre la defensa de los Derechos Humanos, el anticolonialismo, el antimperialismo consecuente, la búsqueda de una sociedad más justa y

democrática y la Paz como bien supremo de la humanidad y fruto de la justicia.

En la búsqueda de esta línea de trabajo es que el Servicio Paz y Justicia asumió su postura ante el conflicto de las Malvinas.

## Malvinas Argentinas, en Paz, con Derechos Humanos y Democracia

De una entrevista que le realizara "Cambio 16" de España, a Adolfo, extraemos lo siguiente:

**C. 16:** ¿Qué piensa un Nóbel de la Paz cuando su país puede entrar en una guerra?

P.E.: Yo estaba en Washington realizando una acción por la paz en Centroamérica, en El Salvador concretamente, con un grupo internacional; entre ellos había algunos españoles, como Francisco Casero, de Andalucía, y Juan Gomis, que es el Presidente de la Comisión Justicia y Paz de España. Hay dos hechos que quiero señalar con respecto a la Argentina. Uno es que, el día 30 de marzo, me informaron de la represión que sufrió el pueblo obrero, aquí en Buenos Aires, cuando, convocados por la CGT se realizaba la marcha por la "Paz, Pan y Trabajo". Hubo 2.600 detenidos entre ellos mi hijo mayor, Leonardo, que es Coordinador Nacional del Servicio Paz y Justicia. A los tres días de estos hechos, en los que la represión fue brutal, la otra noticia es la reconquista de las islas Malvinas...

**C. 16:** En que forma usted personalmente está trabajando en esa búsqueda por la paz?

P.E.: "Desde Washington mandé un telegrama a la reina Isabel y a la primera ministra Thatcher. Tuve entrevistas con el embajador argentino y el embajador británico. También con miembros de la Secretaría de Estado norteamericano, como

senadores y diputados, tanto republicanos como demócratas, y, a mi regreso, he tomado contacto con varias embajadas de diversos países que pueden ejercer una presión moral para evitar que tanto Gran Bretaña como Argentina tengan un conflicto armado".

**C. 16:** Cuál es su opinión sobre la soberanía de las Malvinas, lo que parece ser uno de los puntos donde se atranca la negociación?

P.E.: "La soberanía de las Islas Malvinas es una reivindicación histórica, jurídica y geográfica que todo el pueblo argentino ha reclamado y que reclama..."

**C. 16:** ¿Usted también?

P.E.: "Yo también. Lo que ponemos en cuestionamiento son los medios utilizados para recuperarlas. Eso es otra cosa. El momento en que se hizo, con problemas internos en el país graves, con una crisis económica y social grave..."

**C. 16:** Hace pocas semanas se han cumplido los seis años de dictadura militar. ¿Cuál es el balance que hace usted de este período?

P.E.: "Estos seis años han sido de mucha oscuridad para el pueblo argentino, porque ha abierto heridas muy profundas, que todavía siguen abiertas y que son muy difíciles de cicatrizar. Está muy afectado el cuerpo social de la Argentina. Por otra parte, en los dos últimos años hay una reacción del pueblo argentino que va perdiendo el miedo y que va reclamando el derecho que le pertenece, tanto a nivel político como sindical. Actualmente podríamos decir que estamos en una situación de incertidumbre total. Se está trabajando para un retorno al proceso democrático y se están dando pasos significativos, pero lentos".

**C. 16:** ¿Usted cree que estos han sido los seis peores años de este siglo para la Argentina?

P.E.: "Sí, sí. Han sido los años más negros de toda la historia de Argentina. Nos encontramos con miles de familias que no tienen respuesta a sus requerimientos,

como el caso de los que tienen a sus familiares desaparecidos y, además, hay una falta de objetivos claros sobre hacia donde se quiere llevar al país"

## **Ante la ocupación de Las Malvinas por el Colonialismo Británico**

La guerra de las Malvinas ha quedado encerrada entre dos hechos represivos. El 30 de marzo y el 15 de junio. El primero, que costó la vida de un dirigente obrero en la ciudad de Mendoza, fue la respuesta de un gobierno militar totalmente agotado en su política antinacional y antipopular a la movilización convocada por la CGT. El segundo fue el resultado de una convocatoria realizada por el propio gobierno ante la rendición de las Fuerzas Armadas argentinas en Malvinas y que se transformó en un acto contra la dictadura y la manera en que esta manejó el conflicto con Gran Bretaña.

Transcribimos completo aquí el Comunicado de Prensa que emitiera el Servicio Paz y Justicia el día 17 de junio:

El país vive momentos de dolor y angustia ante las consecuencias de la guerra por las Islas Malvinas.

Frente a esta hora, los argentinos debemos asumir la situación que vivimos con serenidad y firmeza, a fin de alcanzar la Paz, como valor supremo de la vida en la verdad y la justicia.

Hemos manifestado anteriormente que las guerras son una ofensa a la humanidad, y sus consecuencias son el dolor y la muerte. Por eso, reiteramos nuestros repudio al recurso de la guerra para resolver los conflictos.

Como pueblo, hemos sido espectadores frente a medidas y hechos consumados sin saber si todas las instancias diplomáticas estaban agotadas. Por ello no podemos permitir una frustración general del pue-

blo, que fue mero espectador de esta guerra no deseada e inconsulta.

Quienes tuvieron la información y decisión sobre los acontecimientos deben asumir la responsabilidad de las consecuencias de la guerra; y dar a conocer los motivos por los cuales arrastraron el país a este conflicto.

Reclamamos al Gobierno Británico la inmediata liberación de los prisioneros de guerra argentinos en las Islas Malvinas, y arbitrar las medidas urgentes para su atención médica y otras necesidades de los mismos, como su inmediata evacuación. A tal efecto, remitimos telegramas a la Primer Ministro de la Gran Bretaña, Sra. Margaret Thatcher, y a los lores Soper y Brockway en la Cámara de los Comunes.

La Paz lograda por las armas es precaria e insuficiente, la paz exterior e interior se debe edificar sobre la justicia; por eso no cualquier solución contribuirá a obtener una paz verdadera. Sólo la participación de los pueblos - organizados a través de sus movimientos populares y ejerciendo la democracia - podrá lograr el reclamo irrenunciable para nuestro pueblo acerca de la soberanía sobre las Islas Malvinas, consolidar la unidad latinoamericana, y asegurar una política de no-alineación frente a cualquier imperialismo.

Sólo la Paz que promueva un desarme puede evitar la militarización del Atlántico Sur, y derrotar las agresiones frente a las potencias que militarmente tienen una hegemonía mundial; ante las cuales los países subdesarrollados y dependientes no pueden triunfar en el terreno donde aquellos son más fuertes.

Colocamos en primer lugar la vía diplomática, desterrando de pleno el recurso de la fuerza para la solución del conflicto; para lo cual consideramos que deben llevarse alternativas de negociación al ámbito de las Naciones Unidas.

Reiteramos el llamado a la conciencia de la comunidad internacional - y en particular a los pueblos hermanos de América Latina - para que ejerzan su acción solida-

ria y fuerza moral, a fin de contribuir a una solución justa del conflicto por medios diplomáticos.

Como pueblo debemos enfrentar el gran desafío de reconstruir el país, reubicándonos en el contexto internacional del Tercer Mundo antimperialista y anticolonialista; profundizar nuestra identidad y lazos como latinoamericanos. El país no soporta más remiendos ni aventuras, son necesarios cambios profundos y radicales. Y para lograrlo es urgente recuperar la democracia, la participación popular en las decisiones y desarrollo del país.

No, será a través de la represión policial - como la acontecida el día 15 del corriente en Plaza de Mayo, que retrotrae al país al 30 de marzo - ni de los actos de violencia que se encontrarán los medios para la solución de los problemas de la Nación y de su Pueblo.

Las organizaciones populares debemos - desde nuestros diversos ámbitos de trabajo - continuar la lucha por la liberación nacional y popular; para lo cual proponemos:

- La inmediata recuperación de la democracia para nuestro pueblo. Restablecer el estado de derecho, el levantamiento del estado de sitio, y la plena vigencia de las libertades sindicales y políticas.

- La urgente modificación de la actual política económica antinacional que favorece a las minorías representantes del capital financiero y de las transnacionales -, para favorecer el desarrollo nacional y popular del país; en especial de los sectores populares más castigados por la grave situación económica.

- Continuar el reclamo por la aparición con vida de miles de hombres y mujeres, jóvenes y niños secuestrados y desaparecidos; ya que sólo una solución a este problema podrá reconstituir la salud moral y espiritual de la Nación.

Dije en varias oportunidades que "Nadie puede sembrar con los puños cerrados, para sembrar hay que abrir la mano, sino no se puede sembrar". Las heridas del país son profundas, pero tam-

bién hay signos de esperanza en el pueblo, que ayudarán a encontrar caminos y alternativas para una sociedad más justa y humana.

## Algunas consideraciones sobre el conflicto de las Malvinas

El intento del régimen militar de apropiarse la reivindicación de la soberanía nacional respecto a la recuperación de las Islas Malvinas desubicó a la oposición democrática, que había tenido el 30 de marzo su máxima expresión. La confusión fue grande al iniciarse los acontecimientos del 2 de abril.

Luego de decretarse la muerte del Proceso Militar ante el desprestigio en que este se encontraba el 1º de abril, la alternativa Malvinas le permitió al régimen legitimarse históricamente y ganar un espacio político al interior del país - así como en el exterior - logrando suspender así reclamos populares, o bien desplazarlos a un segundo plano. Frente a una causa justa como la soberanía sobre las Islas Malvinas - encarada como reivindicación nacional y anticolonialista - todo el pueblo apoyó la recuperación, aunque con una diversidad grande en cuanto a sentimientos y estrategias acerca de cómo se entendían los acontecimientos.

El régimen militar asumía y se apropiaba del discurso nacionalista del bloque opositor, en evidente contraste con su proyecto antinacional y anti-popular implementado hasta ahora.

La lógica de la Doctrina de la Seguridad Nacional - que dio la fundamentación ideológica del proceso militar al concebir la realidad como una confrontación de guerra permanente contra el enemigo externo e interno - tiene serias dificultades de "institucionalizar la guerra". Por ello, dentro de su cosmovisión sólo cuentan las

consideraciones de la Nación, invocada como proyecto de unidad abstracta que no logra concretizar.

La opción Malvinas fue parte de una invocación de la Nación como proyecto de unidad abstracto, de grandeza, bajo la mística de concretizar grandes gestas históricas. Unidad cuyas dificultades de concreción - en el terreno interno - han surgido con toda su fuerza al finalizar la guerra, al visualizarse dentro del régimen la falta de alternativas del mismo. Ahora bien, durante el transcurso del conflicto se produjeron acontecimientos que cambiaron la situación del país en numerosos órdenes - nacionales e internacionales - que presentaron desafíos nuevos que las diversas expresiones del movimiento popular debió afrontar. Entre estas queremos manifestar las hipótesis con las que el Servicio Paz y Justicia se orientó durante el conflicto:

- 1 - Reconocer y apoyar la causa nacional de las Malvinas - por ser una lucha anticolonialista de nuestro país - al margen del actual gobierno de facto.
- 2 - No aceptar la medida de fuerza y el recurso de las armas para resolver el conflicto, recalcando que la solución debería encontrarse a través de caminos diplomáticos y no mediante la guerra; y cuestionando el momento elegido, así como la falta de información frente a decisiones tan graves, y que no se supiera si las instancias diplomáticas estaban realmente agotadas.
- 3 - Sostener el discurso nacional y popular, remarcando que la soberanía no sólo es territorial, sino nacional en todos los ámbitos: económico, político, cultural; que no hay Nación sin pueblo, por eso la soberanía debe ser sobre todo popular.

Mantener la crítica al proyecto sociopolítico del régimen, señalando los problemas que generara y que quedan aún sin respuesta.

- 4 - Repudiar a la agresión británica totalmente desproporcionada con los acontecimientos, embarcándose así en una

nueva aventura colonialista para asegurar sus intereses y los de la OTAN en la zona del Atlántico Sur.

- 5 - Repudiar a la mediación norteamericana por su aparente imparcialidad, al apoyar durante las gestiones diplomáticas y - suspendidas éstas - durante la guerra la postura de Gran Bretaña. Este sostén lo brindó tanto en lo político como en lo militar, descalificando de esta manera a las Naciones Unidas como ámbito mediador entre las partes.
- 6 - Desenmascarar la supuesta postura anticolonialista de la Unión Soviética por su apoyo a la Argentina, recordando su política imperialista y el sostén que dio desde su inicio al régimen militar argentino; resaltando así la incoherencia del régimen, que hacía esfuerzos para justificar un supuesto llamado a la solidaridad o alianza con la Unión Soviética.
- 7 - Criticar la justificación de EE.UU. y Europa, de considerar esta lucha como un conflicto entre una democracia y una dictadura, justificando la agresión a nombre del derecho internacional, la democracia y los derechos humanos, y aplicando sanciones económicas que contribuirían más a afectar al pueblo, que a la propia dictadura. Nuestra postura al respecto fue recalcar que la problemática de los derechos humanos usado por estas potencias corría el riesgo de aparecer como un asunto antinacional, antipatriótico e imperialista que aislaría la lucha por los derechos humanos de la opinión pública nacional. Estas fueron las razones que orientaron diversas declaraciones y acciones, tales como la entrevista con representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores del Régimen, y el viaje realizado a Europa.
- 8 - Combatir la agresión imperialista anglo-norteamericana, que intenta asentar bases militares en las Islas Malvinas para asegurar la estrategia de la OTAN en el Atlántico Sur; remarcando

que la unidad latinoamericana y la política de no-alineación junto al Tercer Mundo - surgida del conflicto - debía asegurarse con la participación de los pueblos en las luchas por la liberación nacional y popular.

Este era un conflicto Norte-Sur, y desde este ángulo se señaló la crisis de la Doctrina de la Seguridad Nacional en el conflicto, y las probables modificaciones que esto traería al interior de las Fuerzas Armadas.

9 - Desde el primer momento se promovió una campaña por la Paz; en primera instancia para solucionar el conflicto de forma diplomática dentro del ámbito de las Naciones Unidas, tomando como primer objetivo el salvar vidas.

Era evidente que el final del conflicto armado iba a ser el que fue para la Argentina. Luego del triunfo popular en Irán y Nicaragua, y la invasión soviética a Afganistán, el neoconservadurismo de Reagan no aceptaría demostrar debilidad frente a un país del Tercer Mundo que ponía en cuestión las reglas del juego por ellos establecidas. La Argentina no podría derrotar a dos superpotencias por la vía militar. Por

eso ni Gran Bretaña, ni EE.UU. estuvieron interesados en solucionar el conflicto de manera pacífica en el ámbito de las Naciones Unidas. Tampoco lo estuvo la Argentina - al inicio del conflicto - al no aceptar la Resolución 502, aunque posteriormente la postura variara ante la inminencia del agravamiento del conflicto. El Servicio sostuvo que había que ganar la Paz para salvar vidas y para derrotar la agresión imperialista llevándola al terreno diplomático, lo cual no le hubiera dado el triunfo absoluto a ninguna de las dos partes.

10 - Rechazar la guerra como ofensa a la humanidad, no aceptando el argumento de las guerras justas (diferenciándolo de las causas justas); y alertando sobre el incremento de la carrera armamentista que se iniciara como consecuencia de este conflicto, que presenta novedades tecnológico militares que profundizarán la espiral armamentista de violencia.

11- Proponer la desmilitarización del Atlántico Sur, para que no se instalen bases militares, y se mantenga el tratado de no-militarización de los territorios antárticos.

Precio del ejemplar: \$ 5.000.-

*La Paz  
es fruto  
de la  
Justicia*

Vía Aérea

Correo Argentino  
Suc. San Isidro  
Bs. As.

Franqueo Pagado  
Conc. N° 4469

Tarifa Reducida  
Conc. N° 1158